

¡QUIEN TE DESCUBRIERA, MI DIOS! por Javier Leoz

Tan Único y, a la vez tan distinto
como Padre, Hijo y Espíritu Santo
pero, sabiendo que el AMOR,
puede interpretar tan gran secreto.
Eres el Dios con nosotros y, todavía,
andamos empeñados en caminar solos
en creer y vivir incomunicados
en amarnos, más a nosotros mismos,
que disfrutar dándonos a los demás.

¡QUIEN TE DESCUBRIERA, MI DIOS!

Como Alguien que no alcanzo a entender
pero, como Alguien, que vive conmigo
que se ofrece en un misterio de Tres personas
que habla con la fuerza y la autoridad del Padre
que ama con las manos y el cuerpo del Hijo
que quema con el fuego del Espíritu Santo

¡QUIEN TE DESCUBRIERA, MI DIOS!

Como Dios verdadero, único e indiviso
Como Dios futuro,
pero presente en nuestras tribulaciones
Como Dios familia, y llamándonos a la comunión
Como Dios que busca la unión, y no la dispersión

¡GRACIAS, SEÑOR!

No eres un Dios solitario
No eres un Dios cerrado
No eres un Dios independiente

¡GRACIAS, SEÑOR!

Porque, en tu intimidad,
sabes desplegar en tres personas tan distintas
pero en un mismo Dios verdadero

¡GRACIAS, SEÑOR!

- PRECES, PADRE NUESTRO

- **ORACIÓN:** Dios Padre Todopoderoso, que has enviado al mundo la palabra de la verdad y el Espíritu de la santificación para revelar a los hombres tu admirable misterio; concédenos profesar la fe verdadera, conocer la Gloria de la eterna Trinidad y adorar su Unidad todopoderosa. Por Jesucristo nuestro Señor.

GRUPO ORACIÓN

PARROQUIA BAUTISMO DEL SEÑOR

Santísima Trinidad Jornada "pro orantibus" 30 de mayo de 2010



En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Señor Dios Padre nuestro, te pedimos gracia para comprender mejor la Palabra que se transmite en la Eucaristía Dominical. Concédenos la presencia cercana y gratificante del Espíritu Santo. Te lo pedimos por tu Hijo --y Maestro Nuestro--el Señor Jesús.

El Domingo del Dios, Uno y Trino

El primer domingo del Tiempo Ordinario, tras el larga etapa pascual y de cuaresma, está dedicado a la Trinidad Santa que es lo que celebramos hoy. La antiquísima definición de Dios Uno y Trino es de gran belleza y merece la pena no ser olvidada. Celebramos pues la fiesta de un Dios que, por amor y con amor, engendró a su Hijo Unigénito. Y que la corriente de unión entre los dos es el Espíritu Santo. Y desde ahí trasciende todo el amor a la creación. Día grande para trabajar por nuestra fe.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 16, 12-15

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

-- Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora: cuando venga él, el Espíritu de la Verdad, os guiará hasta la verdad plena. Pues lo que hable no será suyo: hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir. Él me glorificará, porque recibirá de mí lo que os irá comunicando. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso os he dicho que tomará de los míos y os lo anunciará.

Palabra del Señor

LA MEDITACIÓN

por Javier Leoz

1.- ¿Nos hemos preguntado alguna vez cómo es Dios? ¿Hemos intentado plasmarlo mediante un dibujo en un papel? ¿Hemos soñado con Él? ¿En dónde tenemos puestos nuestros pensamientos y nuestros sueños? Estamos celebrando la Solemnidad de la Santísima Trinidad: el Dios Trinitario, la gran familia del Señor. ¡Demos gloria y alabanza a la Trinidad!

2.- Puede que al Dios de la Trinidad, le compongamos bellas melodías o canciones; que lo hayamos reflejado en las mejores pinacotecas o esculpido en retablos de buena mano. Pero, la Trinidad de Dios, es inabarcable, inalcanzable. Siempre, en la grandeza de Dios, existirá un secreto indescifrable, algo que nos descoloque, algún misterio que nos recuerde –una y otra vez- que Dios ante todo y sobre todo es amor. Ese el secreto de su ser trinitario. Otra cosa, muy distinta, el cómo lo hace, el cómo vive, el cómo siente y el cómo puede ser que –tres personas tan distintas- habiten en tan única e indefectible familia. ¡Gloria a la familia trinitaria! ¡Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu!

No es cuestión de descifrar este Misterio. Nuestra fe nos invita a aceptarlo. A reconocerlo en las múltiples manifestaciones que Dios ha tenido a lo largo de la historia de la humanidad. El Padre, habló por el Hijo. Se encarnó y ha compartido con nosotros su humanidad (pequeño y hombre en Belén); hemos visto su cara solidaria, ha curado enfermos, levantado muertos de su fosa, devuelto la vista a los ciegos y el oído a los sordos.

3.- No podremos descifrar la Trinidad pero, pensándolo bien, Dios nos ha dado unas pistas para descubrir la razón de su ser trinitario: DIOS ES AMOR. Dios, desde el cielo, pronunció y envió una palabra encarnada: Jesucristo y, Jesús, antes de marcharse al cielo nos dejó otra no menos reveladora: Espíritu Santo. Los tres, como familia, viven en armonía a pesar de ser distintos y actúan con un común proyecto: atraernos a todos hacia la gloria. ¿Seremos capaces de vivir, aquí y ahora, dando gloria a Tres Personas divinas? ¡Merece la pena intentarlo! A Dios no podemos descubrir totalmente pero, a Dios, lo podemos intuir en las pequeñas cosas, en aquellas pistas que Jesús nos dejó muy claras en el Evangelio.

4.- Nuestra fe, en este día de la Santísima Trinidad, contempla a un Dios comunitario. A un Dios familia. A un Dios que disfruta siendo Padre, Hijo y Espíritu. Un Dios que, entre otras cosas, nos promete un final feliz donde brillarán nuestros ojos al contemplar –entonces sin secretos, acertijos o laberintos- la inmensidad de su rostro divino.

Pidamos al Dios que no nos deje de sorprendernos. Que, en cada amanecer, en cada eucaristía, en la lectura de su Palabra, en la práctica de los sacramentos, en la próxima procesión del Corpus Christi se nos vaya revelando y, a la vez, velando para que nunca dejemos de tener apetito de Él, curiosidad por Él y amor por Él.